

# Día 13 | viernes 22 de noviembre

## ACOMPañAR Y RESPETAR A LOS DEMÁS

### Motivación:

Debemos procurar hacer un camino juntos como comunidad y fomentar la participación de todos aquellos que somos parte de la Iglesia. María nos enseña la importancia del respeto a los demás y a valorar sus talentos.

### ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA (Pág. 47)

### Texto bíblico:

*Y uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo: –¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que desconoce lo que ha sucedido allí estos días?*

### Reflexión:

Cleofás, sorprendido de que el extraño no sepa lo que ha sucedido, le pregunta si es el único forastero en Jerusalén que no conoce los eventos recientes. La respuesta de Cleofás muestra cuán impactantes y conocidos eran los eventos de la crucifixión y la resurrección en Jerusalén. Así como los discípulos de Emaús se sorprendieron con algo que para ellos era obvio y debía ser sabido por todos, nosotros también hemos de tener la capacidad de sorprendernos y al mismo tiempo saber responder sin herir a los demás, procurando un diálogo y un caminar respetando la vida y ritmo de los otros. Después de la resurrección y ascensión de Jesús, encontramos a María en el Cenáculo, orando y esperando junto a los apóstoles la venida del Espíritu Santo (Hechos 1, 14). Su presencia fomentaba la unidad y la comunión, convirtiéndose en un pilar de la naciente Iglesia.

### Para la reflexión:

- ¿Cuál es el contenido de nuestras oraciones? ¿qué le pedimos a Dios?
- ¿Cómo nos inspira María en la oración?
- Intención de oración a partir de las OOPP:  
María, es un ejemplo de empatía, comprensión y acompañamiento permanente para con su hijo Jesús. Desde pequeño Él la hizo vivir situaciones complejas o incómodas, y ella siempre supo estar a su lado. Pidamos por nosotros, para que sepamos acompañar responsablemente, procurando la comunión y el respeto para con los demás, y así encuentren en nosotros un apoyo y la presencia viva de Dios.

**Oración sugerida para hoy:**  
**ORACIÓN POR CHILE**

1

**ORACIÓN INICIAL  
PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA**

¡Oh María!, durante el bello mes a ti consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Estas son las que tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal.

La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y la mejor de las madres. Amén.

5

LA SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de  
Misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra,  
Dios te salve.

A ti clamamos lo desterrados hijos de  
Eva.

A ti suspiramos gimiendo y llorando  
en este valle de lágrimas.

¡Ea!, pues, Señor, abogada nuestra,  
vuelve a nosotros esos tus ojos  
misericordiosos

y después de este destierro, muéstranos  
a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

Oh clemente, oh piadosa, oh dulce  
Virgen María.

Ruega por nosotros Santa Madre de  
Dios,

para que seamos dignos de alcanzar  
las promesas de Nuestro Señor  
Jesucristo. Amén.

6

ORACIÓN POR CHILE

Virgen del Carmen, María Santísima,  
Dios te escogió como Madre de su Hijo,  
del Señor Jesús, que nos trae el amor  
y la paz.

Madre de Chile,

a Ti honraron los padres de la patria,  
y los más valientes de la historia;

desde los comienzos nos diste bendición.

Hoy te confiamos lo que somos y tenemos;  
nuestros hogares, escuelas y oficinas;

nuestra fábricas, estadios y rutas;

el campo, las pampas, las minas y el mar.

Protégenos de terremotos y guerras,

sálvanos de la discordia;

asiste a nuestros gobernantes;

concede tu amparo a nuestros hombres  
de armas;

enséñanos a conquistar el verdadero  
progreso

que es construir una nación de hermanos  
donde cada uno tenga pan, respeto  
y alegría.

Virgen del Carmen, Estrella de Chile,  
en la bandera presides nuestros días  
y en las noches tormentosas,  
sabiamente alumbras el camino.

Madre de la Iglesia,

Tú recibes y nos entregas a Cristo;

contigo nos ofrecemos a Él,

para que sobre Chile extienda

los brazos salvadores de su cruz

y la esperanza de su resurrección. Amén.